



SUENEN YA LOS TAMBORES Y FLAUTAS EN EL DESIERTO

HISTORIA Y MEMORIA DEL BAILE
CHINITO DEL CARMEN
COYA SUR



SERPAT
Región de Antofagasta

Ministerio de las
Culturas, Las Artes
y el Patrimonio

SUENEN YA LOS TAMBORES Y FLAUTAS EN EL DESIERTO

HISTORIA Y MEMORIA DEL BAILE

CHINITO DEL CARMEN

COYA SUR

Colección Patrimonio Vivo
Región de Antofagasta



SALUDO

Los Bailes Chinos son una tradición muy relevante dentro de la política patrimonial del país. De hecho, fue una de las primeras expresiones de patrimonio cultural inmaterial con las cuales se comenzó a trabajar participativamente en la institucionalidad cultural, que operaba como núcleo focal de la Convención UNESCO de Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, a saber, el ex Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Es precisamente en ese entonces cuando se envía la propuesta de reconocimiento para que esta práctica ritual y devocional presente en Chile, formara parte de la “Lista Representativa del Patrimonio Cultural de la Humanidad” de la UNESCO, la cual fue inscrita en 2014.

Los Bailes Chinos, sabemos también, están vigentes en los contextos devocionales del Norte Grande y del Norte Chico del país, como en las fiestas religiosas de La Tirana de Tarapacá, La Candelaria de Copiapó y en Andacollo de Coquimbo, además de un sinnúmero de otras festividades patronales de diversas comunidades de estos territorios. Asimismo, en paralelo, transcurre en las realidades regionales de Valparaíso y Metropolitana, en Chile Central. Esto enmarca una profunda pertenencia e identidad en una extensa geografía del país, adquiriendo un vínculo hondo y particular en esas áreas culturales donde se encuentra arraigada y activa en sus comunidades, quienes mantienen la práctica y la preservan al día de hoy con gran vitalidad.

En el caso de esta publicación, se demuestra la relevancia de esa identidad con sus territorios de origen: dado que el baile Chinitos del Carmen



Coya Sur está intensamente vinculado con la oficina salitrera, a la cual llegan a trabajar los chinos que forman parte del baile primigenio y desde el cual emergen y se vinculan, por lo tanto, las actuales personas que conforman esta agrupación. A su vez, como se sostiene en el mismo texto de esta obra, hay también una raigambre profunda con la devoción de la religiosidad popular, que queda en evidencia como algo implícito al mismo vocablo “chino”, el cual “proviene de la voz quechua que se traduce como “servidor” o “siervo”, es decir, trabajador subalterno y en estado de servidumbre frente a las elites locales y humilde servidor de las deidades del lugar representadas en las imágenes sagradas que ofician como patronas de cada pueblo”. En el caso de los chinos del Baile Coya Sur, se trata de una fe religiosa ligada íntimamente a la participación de la fiesta de La Tirana, federación de bailes religiosos de la cual forman parte.

De esta manera, asumiendo la forma dinámica y en renovación permanente de toda tradición, quisieramos destacar dos aspectos significativos de este libro. Se menciona que desde 1976 se toma la decisión de modificar el diseño de los trajes (al color café carmelita) y la incorporación todavía más trascendental de las mujeres al cuerpo danzante del baile. Como se subraya en la publicación: “No sería hasta el año 1977, cuando una joven mujer llamada Verónica Tabalí Toro, impulsada por su devoción y amor a la Virgen del Carmen, intentaría todo para poder bailar y pagar su manda, (debido a que en ese tiempo su familia estaba pasando por momentos de angustia y dolor). Lo acabaría logrando, bajo la autorización de don Juan Báez, marcando de esta manera para siempre la historia del baile, como



un hecho evolutivo, trascendental, abriendo las puertas al ingreso de las mujeres que en un principio solo utilizaban banderas y con el tiempo, lograron tocar instrumentos”.

Por todo esto, para nuestra institucionalidad es un compromiso y un deber valorizar estas prácticas que han sido reconocidas como patrimonio cultural inmaterial, conociendo más a fondo sus historias locales y promoviendo su relevancia a nivel nacional. Por lo tanto, felicito a sus cultores y cultoras, y agradezco enormemente sus esfuerzos y sacrificios en pos de preservar y dar vigencia a la herencia ritual y devocional que asimilaron de sus antepasados.

Nélida Pozo Kudo

Directora Nacional
Servicio Nacional del Patrimonio

PRESENTACIÓN

Sean todos bienvenidos y bienvenidas a este mágico viaje, repleto de amor, música, danza e historia. Hace muchísimos años, en la oficina salitrera Coya Sur, nacería la Sociedad Religiosa Chinitos del Carmen Coya Sur, motivado por su fundador y primer presidente, don Carlos Ibacache, que en el año 1967 daría vida a años de devoción y tradiciones que se mantienen hasta el día de hoy.

El baile Chinitos del Carmen Coya Sur, es un baile chino fraguado al calor de la pampa chilena. Sus integrantes, fieles devotos de la Virgen del Carmen, encarnan siglos de tradición y son portadores de acervos culturales ancestrales que les es preciso salvaguardar, transmitir y difundir hacia la comunidad. En este contexto, se vincula con la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, iniciando un proceso conjunto de puesta en valor, que tiene como antecedente clave el reconocimiento de los bailes chinos en la lista representativa mundial UNESCO, el año 2014.

Desde su fundación en los años '60 por don Carlos Ibacache, quien “importó” la tradición desde su origen, la IV región, pasando por el traslado entre oficinas salitreras y llegando a la actualidad, el baile chino de Coya Sur es una de esas tradiciones que se niega a morir, ya sea por la devoción, admiración y afecto que le tienen sus integrantes a la Virgen del Carmen o por el amor a la danza y la ritualidad, que con el paso del tiempo se arraigan más en los corazones de nuestras familias.



En el esfuerzo de proteger y legar nuestra historia, el baile Chinitos del Carmen Coya Sur inscribe este libro, presentando su tradición y ritualidad, así como a las diversas familias que integraron e integran actualmente el baile en sus 55 años de existencia. Lo cierto es que el baile se ha mantenido por muchos años y seguirá permaneciendo en base a la fe que profesan sus integrantes desde su nacimiento o desde muy pequeños, hasta adultos, ya sea como bailarines(as), socios(as) o directivos(as), comprometidos(as) con el buen funcionamiento de la agrupación.

Finalmente doy gracias a todas las familias que integran el baile por legar su testimonio (este libro conllevó un gran esfuerzo, desde la comunicación, recopilación de información, entrevistas y material fotográfico) y a la colaboración de la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, con quienes hemos logrado diversos objetivos, los cuales aportan de forma significativa a la protección de las tradiciones del norte de Chile.

Virginia Luza Tabalí
Bailarina del baile chino Coya Sur



HISTORIA DEL BAILE CHINO CHINITOS DEL CARMEN COYA SUR



Baile Chinito reunido en la visita de la Virgen de La
Tirana a María Elena en periodo de pandemia
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur



En el año 1966, don Carlos Ibacache, fundador y primer presidente del baile Chinitos del Carmen Coya Sur, se trasladó desde la cuarta región, en específico el valle de Salamanca, hacia la oficina Coya Sur, en la segunda región, para trabajar como obrero en la minería del salitre, acompañado de su esposa Enriqueta. En su tierra de origen, don Carlos participaba de la organización del baile denominado “Chinos de la Tierra”; movido por su fe y entusiasmo, decide fundar un nuevo baile chino en la tierra que lo acoge. Un 30 de julio del año 1967, coordinó a un grupo de obreros de la oficina minera para mantener viva la tradición de su baile y así crear una historia de orígenes de la zona de los valles transversales de Chile y la mejor época de explotación del oro blanco natural.



Carlos Ibacache, fundador baile Chinito
Archivo fotográfico baile Chinitos
del Carmen Coya Sur



Por su parte, don Manuel Sánchez, primer cacique y alférez del baile chino de Coya Sur, compartía en común con don Carlos Ibacache su participación en el baile chino del Señor de la Tierra. Nuestro cacique, Manuel “Kuko” Sánchez -como lo apodaban-, componía estrofas y canciones, para su baile chino de origen, el cual participaba en la tradicional fiesta religiosa “El señor de la tierra”, instancia que congrega anualmente a feligreses y bailes chinos de toda la provincia del Choapa. El canto del “Kuko” Sánchez se caracterizaba por el don de la improvisación para causar diferentes emociones y por un tono de voz dulce, agradable, sensible y fortalecedor, que quedó grabado en la memoria de todos nuestros chinos, regalándonos una memoria única, proveniente de la zona de Salamanca: don Manuel cantaba 4 estrofas a capela y luego todos los bailarines repetían en un coro las últimas dos estrofas al ritmo del tambor.

Don Carlos Ibacache, acompañado de la familia Sánchez, lideraron la nueva organización. Enviaron invitaciones a todos los varones de la salitrera, convocando desde menores de edad (10 años) hasta adultos. El grupo se conformó, creciendo hasta contar con alrededor de 150 integrantes.

En 1976 la familia Báez, antiguos socios del baile chinito, asumieron su dirección a través de Juan Báez como presidente y su hijo Óscar Báez, como cacique y alférez. En este periodo acontecen dos importantes hitos: la decisión de modificar el diseño de nuestros trajes hacia el color café Carmelita y la incorporación de las mujeres al baile.

No sería hasta el año 1977, cuando una joven mujer llamada Verónica Tabalí Toro, impulsada por su devoción y amor a la Virgen del Carmen, intentaría todo para poder bailar y pagar su manda (debido a que en ese tiempo su familia estaba pasando por momentos de angustia y dolor). Lo acabaría logrando, bajo la autorización de don Juan Báez, marcando de esta manera para siempre la historia del baile, como un hecho evolutivo, trascendental, abriendo las puertas al ingreso de las mujeres que en un principio solo utilizaban banderas y con el tiempo lograron tocar instrumentos.

En los años '80, el baile Chinito pasa a conformar parte de naciente Asociación de Bailes Religiosos “Salitre del Carmen María Elena”, en conjunto con los bailes Morenos del Salitre (fundado en 1958), Diablada Oro Blanco (1968), Diablada San José (1969) y Gitanos del Salitre.

En esta misma época otro suceso fundamental marca el destino del baile. La oficina salitrera Coya Sur comenzó su cierre, entonces la población debió emigrar, por esta razón sus habitantes se trasladaron hacia María Elena y la familia Báez dejó su legado al mando de la familia Vega. Juan Luis Vegas y sus hijos Juan Segundo Vegas, Yasna Vegas y Liliana Vegas, confeccionaron la camisa del traje utilizando raso color amarillo y seda de color rosado para la vestimenta de la imagen de nuestra Virgen del Carmen. Esta fue una época difícil, el trabajo para los obreros culminaba, la población prefería emigrar hacia otros lugares y en consecuencia la cantidad de bailarines disminuyó.





Baile Chinito danzando en oficina Coya Sur
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur

En 1988 la familia Vega comenzó a embalar sus pertenencias, dejando la imagen de la Virgen del Carmen guardada en un baúl, hecho que llamó la atención de una de las socias del baile chino, la señora Cristina Antonieta Toro Olivares, ya que la tradición dicta mantener a la Virgen en un altar sagrado, instalada dentro del hogar, para bendecir y proteger a cada visitante. Esta situación conmovió los sentimientos y emociones de nuestra querida matriarca, sabia y curandera

La familia TabalíToro lleva alrededor de 20 años de compromiso y devoción a cargo del baile Chinito, sosteniendo un importante desarrollo y legado para la agrupación.

CRONOLOGÍA DE NUESTRA HISTORIA RECIENTE

1989 - 1992 (Reconstrucción)

VERÓNICA TABALÍ, Presidenta

LUIS TABALÍ, Caporal

Estos años fueron difíciles para el baile chino porque sus integrantes emigraron hacia otras localidades del país, situación que dejó a la familia Tabalí como único pilar. Este mismo motivo fue el que le dio el paso a la inclusión definitiva de las mujeres, que incluso comenzaron a tocar el tambor, hecho inédito hasta entonces.



1992 - 2004 (Recuperación)

RODOLFO GONZÁLEZ, Presidente
MARCELO TABALÍ, Caporal

En esta época las familias comenzaron a crecer, nacieron nuevos integrantes, aumentando el número de bailarines y socios.

Nuestro caporal Marcelo fue un aprendiz artesano del presidente y cultor don Rodolfo González, quien poseía técnicas y habilidades para construir los instrumentos del baile; él tenía relación directa con algunos familiares que se habían trasladado al sur, quienes le enviaban el material. Otras veces lo conseguían en la casa de fuerza de la oficina Coya Sur, en la que Rodolfo y Marcelo trabajaban juntos, después Marcelo se encargó de hacer talleres para los jóvenes tamboreros. Antes de retirarse, ambos dejaron más de 30 instrumentos contruidos para todos los bailarines entre tambores y flautas.

2005 - 2022 (Consolidación)

FRANCKLIN ALUCEMA, Presidente
YENIZA BOLVARÁN TABALÍ, Caporal

Actualmente todas y todos los integrantes del baile comparten lazos sanguíneos, poseen además ascendencia indígena (aymaras y diaguitas). Hemos fortalecido nuestras raíces y nuestra comunidad cultora de bailes chinos.



RITUALIDAD, MÚSICA, DANZA



Baile Chinito en la fiesta de La Tirana Grande, año 2018
Archivo fotográfico del baile Chinitos del Carmen
Coya Sur



Nos reconocemos como herederos de una larguísima tradición, la de los bailes chinos

De acuerdo al investigador y cultor, José Ojeda, el baile chino es un tipo de cofradía o hermandad de músicos danzantes que expresa su devoción a través de promesas o mandas que se cumplen mediante la participación en un cuerpo de baile que hace música y danza ritual. Su origen data del sincretismo producido entre la milenaria matriz indígena de la expresión y la liturgia católica occidental devenida del conquistador español en pleno proceso de conquista y colonia. A su vez el vocablo “chino”, proviene de la voz quechua que se traduce como “servidor” o “siervo”, es decir, trabajador subalterno y en estado de servidumbre frente a las elites locales y humilde servidor de las deidades del lugar representadas en las imágenes sagradas que ofician como patronas de cada pueblo. Este hecho le da al baile chino la connotación de “devoción popular”. Por lo general, las fiestas de chinos congregan bailes de distintas localidades en un mismo lugar, con el fin de celebrar o conmemorar una determinada fecha del calendario litúrgico, en especial las dedicadas a la Virgen patrona o “Chinita” y aquellas consagradas a los santos patronos locales. Cada baile chino tiene su propio tiempo, estilo y estética sonora según sea la circunstancia del ritual.

La música que posee el baile chino es instrumental, porque todos los bailarines tocan instrumentos, ya sea flauta o tambor. La música y la danza son aliados, terreno en el cual los bailes chinos han desarrollado su aspecto artístico, conectándose con lo sobrenatural a través del movimiento y la ejecución de sonidos agudos y graves dependiendo de las características del ritual.

La organización social del baile chino consiste en la formación de 3 a 4 hileras, en donde se reparten por cantidades iguales flauteros y tamboreros. En nuestro baile se arman las filas por edades y trayectoria de cada bailarín. Los primeros en las filas son los tamboreros quienes guían y ejecutan las mudanzas que se van indicando en coordinación con los abanderados. Le siguen los flauteros con más experiencia desde la tercera edad hasta la juventud, porque todos los niños desde los 4 hasta los 11 años están protegidos en el centro de las filas. En general todas y todos los bailarines conocemos el lenguaje de las banderas y tamboreros guías.

Las mudanzas y pasos son ensayados en todas las celebraciones religiosas en las cuales participamos, integrando cada año algunos pasos de bailarines(as) que se inspiran en las formas de reverencias, desplazamientos y movimientos con diferentes esquemas que requieren una gran exigencia física. En nuestro baile todos tocan juntos, las tres o cuatro hileras que se forman deben de pulsar el ritmo con sus instrumentos de manera coordinada, organizada y ordenada.



Somos románticos poetas ...

“Voy a cantar en memoria de los que en el cielo están”
(Violeta Luza)

El canto del baile chino de Coya Sur es una tradición que fue transmitida por las familias Ibacache y Sánchez, pertenecientes a los valles de la cuarta región, en específico Salamanca.

De acuerdo a la investigación del cultor/investigador de bailes chinos José Ojeda, el alferez es quien se encarga de transmitir, a través de un canto improvisado en décimas, los deseos e inquietudes de su gente a la imagen venerada. La presentación a cargo del alferez del baile en fiestas o para saludar a otros lugares incluye el saludo, la explicación, el coro, la despedida y el baile final. El canto es en coplas o versos en cuarteta, de rimas asonantes y consonantes, es denominado canto a lo poeta y se consolida como una poesía popular y rural, en el siglo XVIII, tradición que se ha cultivado por los bailes chinos de Chile.

El rol del alferez es preparar al baile, cantando las cuatro estrofas, acompañados de su bandera, moviéndola con su mano, los tamboreros tocando el ritmo y las flautas sonando al final de cada verso, asimismo el coro se escucha cantando y repitiendo los dos últimos versos. La figura del alferez también guía y ordena al baile indicando con un lenguaje de señas, moviendo su bandera en distintas direcciones y giros para el cambio de mudanzas y pasos.

El canto de los bailes chinos es el momento en donde los alféreces transmiten sus sentimientos y emociones más profundas, porque es parte de un ritual que establece una conexión espiritual con nuestros queridos ancestros y seres celestiales. En el caso de nuestro baile, contamos con importantes generaciones de alféreces, cada uno con su estilo particular, el cual ha marcado la memoria y las prácticas rituales de nuestra agrupación.

Manuel Sánchez, el “Kuko” Sánchez (1967): Compositor de canciones en base a la historia sagrada, poseía una gran capacidad para la improvisación, mezclando la historia bíblica con nuestros antepasados y hechos reales. Dentro de su legado contamos con las siguientes canciones: Llegada a la cruz del calvario; Llegada al templo; Llegada a San Miguel; Procesión; Día del alba.

Oscar Báez (1976): Compositor de una de las canciones del baile chino denominada “la despedida”. Realizó un importante trabajo de recopilación de cantos por medio de la memorización y la transcripción de canciones que compuso don Manuel.

“Generación Legendaria” (1982-1991): Los alféreces abanderados en esta época utilizaron todas las canciones que compusieron don Manuel y don Oscar. La particularidad de esta generación es que lograron nutrir, conservar y reconstruir un proceso de ruptura que experimentó el baile en la época del cierre de su oficina salitrera, para trasladarse a la pampa salitrera María Elena.

Desde 1982 hasta el día de hoy, se mantienen escritas las canciones en las libretas de cada bailarín, cada año las familias deciden actualizar sus libretas. Interés que inicia desde el compromiso de cada bailarín y sus capacidades en relación a la escritura, ya sea en soporte análogo o digital.

Alféreces de esta generación: **Juan Vega y Juan Segundo Vega (1982); Ricardo Luza Kemper y Luis Tabalí (1984); Marcelo Tabalí (1991).**

“Naturaleza Indígena” (2004 – 2022) Francis Luza y Violeta Luza: Las hermanas Luza Tabalí, de ascendencia aymara, han hecho la mezcla de todos los componentes y estilos musicales que se han practicado desde 1967 hasta hoy (composición de canciones, estrofas, memorización e improvisación). En la actualidad ambas están construyendo en conjunto una nueva edición de canciones, uniendo su conocimiento en relación a la historia sagrada, la vida campesina y minera, los hechos transformados en hitos del baile, las experiencias individuales y grupales como familias, entre otros elementos para dar a conocer una vida humilde, sencilla, cargada de fe, esperanza y amor.



La música al ritmo del tambor y la flauta

Las y los integrantes del baile confeccionamos nuestros propios instrumentos.

Antiguamente, en la época cercana a la fundación del baile, conseguíamos insumos desde el sur: cuero, cañas y metales, mientras que las telas se conseguían a través de donaciones. Trabajábamos en equipo para reunir y clasificar las mejores cañas en el río de Coya Sur.

Ante la falta de cuero para los tambores, los bailarines que trabajaban en la minería conseguían telas de saco de salitre, también nos proveíamos de insumos en la Casa de Fuerza de Coya Sur (bodega utilizada por los trabajadores de la minería a modo de lugar de abastecimiento), teníamos a disposición materiales que nos servían para la construcción de nuestros instrumentos, tales como metal, madera, cañas y sacos, que los obreros clasificaban para los artesanos.

Actualmente los tambores están contruidos con madera, parches de cuero caprino y láminas de metal. Para unir el cuero a la estructura utilizamos una pita de cuero, plástico o cáñamo, utilizando una aguja de cabeza roma con punta fina, finalmente adicionamos telas u otros ornamentos de acuerdo al gusto de cada bailarín. Por su parte las flautas están contruidas de diversos materiales por lo que debemos mantener un espacio y cuidado especial para ellas.

Con el fin de recuperar el saber y las prácticas constructivas tradicionales de nuestros instrumentos, hemos recibido la cooperación del baile chino “Peregrinos Mariano Caro Inca”, a través del envío de insumos desde la IV región. Además, los flauteros tienen la misión de participar en los talleres que imparten chinos de diferentes localidades para aprender a construir, confeccionar y diseñar una flauta tradicional dándonos la oportunidad de crecer y favorecer nuestras habilidades y técnicas artesanales.

En nuestro baile las mujeres y los bailarines más antiguos junto a algunos niños y niñas son los encargados de ejecutar las flautas y la mayoría de los hombres y jóvenes interpretan los tambores.

Somos artesanos de la confección y el cuidado de nuestros instrumentos

Es rico crear nuestros propios instrumentos porque los podemos diseñar al gusto de cada uno(a), utilizando telas de color café, adornos, cintas, lentejuelas, blondas, etc. La idea es sentirse identificado y utilizar nuestro máximo potencial creativo, colaborando con nuestras habilidades a cada bailarín.



Jornada de fabricación de banderas para el baile
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur

Vestimenta ceremonial

La vestimenta del baile chino de Coya Sur desde el año 1967 ha ido cambiando y evolucionando con el tiempo, porque se desarrollan nuevos sentidos en la práctica devocional y el vestuario es un medio expresivo. En nuestro caso, el traje en sus inicios consistía en una camisa blanca, pantalón azul, cinturón rojo decorado al estilo de cada participante, un gorro azul o rojo, una cinta tricolor atravesaba el torso, zapatillas blancas, capa roja o azul y culera de cuero.

En 1976 el traje cambió algunos de sus colores, camisa amarilla, pantalón café, cinturón blanco decorado, capa blanca y culera de cuero; posteriormente en 1988 se establece definitivamente el color café Carmelo, identificándonos como un baile chino devoto de la Virgen del Carmen: camisa y pantalón café, cinturón y capas blancas, culera de cuero, chaleco o poncho para cubrirnos del frío de la pampa. Además, cada bailarín adorna y diseña su prenda sagrada con imágenes de la Virgen y Jesús con pinturas de tela, bordados, brillos, adicionando flores, pájaros, estrellas, mensajes para nuestros ancestros, nuestros nombres, espejos, piedras etc.



Cambios en la vestimenta ceremonial



Manuel Sánchez vistiendo el primer traje de la agrupación.



Bárbara Luza (izquierda) junto a Carolina Galleguillos (derecha) vistiendo el traje amarillo de transición.



Francis Luza vistiendo el actual traje Chinito. Está utilizando mascarilla, ya que esta fotografía corresponde al tiempo de la pandemia del COVID-19.

Portaestandarte e imagen sagrada

El o la portaestandarte es una persona que lleva el estandarte de la agrupación en cada fiesta, éste contiene el nombre del baile, la fecha de su fundación y los ornamentos correspondientes. Posee colores parecidos al de nuestra vestimenta ritual, así como figuras de devoción. La portaestandarte de nuestro baile en el presente es Janeth Rojas.

La primera imagen de nuestro baile fue donada por don Carlos Ibacache y esculpida por un reconocido escultor de la pampa, quien habitaba en la calle O´Higgins de Coya Sur, don Galvarino. El vestuario ceremonial de la imagen de la Virgen se ha transformado en la medida que las diferentes familias del baile se han hecho cargo del diseño y la confección. Las entrevistas que hemos realizado como familia, señalan que los estandartes y los trajes de nuestra Virgen han tenido modificaciones y renovaciones a lo largo del tiempo. Los ricos recuerdos de las primeras generaciones señalan que el primer estandarte y traje de nuestra Virgen fue diseñado por doña Jesús y su hijo Juliano, a petición de don Carlos Ibacache. Doña Jesús dibujaba en las telas apoyada por su hijo, quien las decoraba maravillosamente usando los mismos colores del baile chino: azul, rojo y blanco con detalles de cinta en tricolor.



Estandarte actual confeccionado en Tacna, Perú
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur

En el año 2021 el baile chino recibió como regalo la imagen sagrada de una nueva Virgen donada por la familia Cataldo Bolvarán, que retomará su participación en el baile el año 2023, palabra que se dio en la iglesia de María Elena en el momento de su entrega, con toda la familia como testigo. Hoy somos muy afortunados, contamos con tres hermosas imágenes de la Virgen en nuestro baile.



Imágenes de la Virgen de propiedad del baile Chinito
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur

CEREMONIAS RELIGIOSAS



El baile chino de Coya Sur participa anualmente en dos ceremonias esenciales del norte grande: La Tirana Grande, que se desarrolla en la primera región de Tarapacá y la fiesta de La Tirana Chica, que se realiza en el pueblo salitrero de María Elena. Los y las integrantes del baile Chinito viajan año a año al pueblo de La Tirana y a María Elena para cumplir con su promesa, bailando y cantando, profesando su gran amor por la Virgen del Carmen, saludando y agradeciendo a todos los santos que acompañan la fe de sus fieles peregrinos. Todos y todas, provenientes de distintos grupos sociales y étnicos, ya sea niños, jóvenes, adultos o ancianos mantienen en este contexto una gran conexión y vínculo afectivo.

La Tirana Grande

El Baile Chinitos del Carmen Coya Sur cada año viaja a una de las fiestas más importante del norte grande, en la localidad de La Tirana, pampa del Tamarugal. Ya son 56 años participando como baile de esta hermosa fiesta, lo cual conlleva un gran esfuerzo de organización (que implica participación en varias reuniones y ensayos), así como recolección de fondos, dado que se requiere juntar dinero para pagar traslado, camping, cuotas y todo lo que necesite el baile.

Cuando llegábamos a La Tirana levantábamos un campamento, antiguamente el baile era libre de instalarse en el terreno, lo hacíamos cerca del templo antiguo, en pleno bosque de tamarugos, alumbrados con velas y fogatas. Armábamos una carpa grande de sacos de salitre, yodo o harina y comíamos todas y todos juntos en ollas comunes, cada familia compartía lo que tenía, eran tiempos bonitos que siempre serán recordados con mucho cariño y respeto. El caporal nos citaba a bailar muy temprano, todo el día danzábamos, sin importar el calor ni el frío, solo descansábamos para comer y dormir, los hombres salían a bailar y las mujeres organizaban todos los preparativos para las fiestas, tales como la vestimenta de los bailarines, comidas y actividades recreativas para la buena convivencia.

En los años '80 el baile chino de Coya Sur se integró a la Asociación de Bailes Religiosos de María Elena. Con los años, cada asociación comenzó a recibir terrenos en la localidad, designados por la Federación Tirana (compuesta por dirigentes nacionales de las asociaciones de bailes que participan de la fiesta). Hoy las familias organizan sus carpas y construyen

piezas de material sólido, ya que nuestro baile logró con gran esfuerzo comprar su propio terreno en el pueblo de La Tirana, todos aportamos, desde los jóvenes hasta los adultos, organizamos viajes para ir a visitar y colaborar en las tareas necesarias.

La fiesta inicia el 10 de julio y se extiende por 10 días, la Federación Tirana establece su programación, lo que implica una gran logística. Este año 2023, nuestra asociación es la encargada de la apertura de la fiesta, donde tenemos la responsabilidad de abrir las puertas del templo sagrado y custodiar el ritual.

La danza y la música que ofrendamos día a día con amor a la Chinita del Carmen es guiada por nuestro caporal. Entre otras tareas realizamos asambleas para acordar quienes realizarán turnos para cuidar los lugares sagrados del pueblo, como la cruz del calvario, el templo y sus distintas entradas.

La fiesta de La Tirana es un espacio de fe y devoción, donde compartimos momentos de gran espiritualidad y también de esparcimiento: celebramos los cumpleaños de los bailarines nacidos en julio, invitamos a otros chinos presentes en la fiesta, jugamos distintos juegos de mesa en familia y realizamos fogatas en las noches.



Después de 10 días de danza, sacrificio, fe y amor en la pampa del Tamarugal, nos regresamos a nuestros hogares con gran emoción, algo tristes pero alegres a la vez por haber cumplido nuestra promesa con la Chinita del Carmen.



Baile Chinitos del Carmen Coya Sur en la fiesta de La Tirana Grande
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur

La Tirana chica de María Elena

Desde hace más de 50 años el pueblo pampino demuestra su inquebrantable fe y devoción por la Virgen del Carmen de La Tirana. Terminados los festejos del 16 de julio (fiesta de La Tirana grande), los pampinos celebramos y recreamos en María Elena una fiesta similar en tierras salitreras: La Tirana chica.

Se celebra en el mes de agosto, son tres días de fiesta: viernes, sábado y domingo. Participamos cientos de peregrinos y devotos, entre ellos las asociaciones de María Elena, Pedro de Valdivia y otros bailes invitados (en especial aquellos que viajan desde la región de Tarapacá). La Tirana Chica se ha convertido en una fiesta tradicional del mundo pampino, llenando de vida y colores las calles de nuestro pueblo: surgen puestos de comercio, se instalan luces y banderas y cada baile vuelve a vestir sus trajes ceremoniales.

Como baile Chinito cumplimos un rol muy importante en la fiesta, somos los escoltas y custodios de la imagen de la Virgen del Carmen, en cada momento importante estamos cerca de ella. Para acoger la celebración construimos un templo, que es igual al de la Tirana de Iquique, hecho por los bailes y la comunidad; el día viernes comienza la entrada, donde el padre entrega su bendición a cada baile. El baile Chinito es el primero en abrir la fiesta, con su saludo de entrada, tocando flauta, tambor y canto con las banderas, con gran fe y alegría. El día sábado el baile Chinito va a bailar al templo, para cantarle los buenos días y las buenas tardes a la Virgen, también bailan las calles del pueblo. En la noche se celebra el alba,

la fiesta de la Virgen del Carmen, donde el baile Chinito saca la imagen a la explanada para la misa, mientras los bailes cantan con alegría, tiran globitos y fuegos artificiales, cuando son las doce de la noche se ilumina el cielo de la pampa, el baile Chinito entra la Virgen al templo y es el primero en cantarle el cumpleaños, los bailes danzan toda la noche; el día domingo el baile Chinito va al templo a cantarle los buenos días a la Virgen y en la tarde se realiza la procesión, el baile Chinitos del Carmen saca nuevamente la imagen del templo, así la Virgen sale a bendecir el pueblo custodiada y acompañada por nosotros, luego se le ingresa al templo, donde inician las despedidas de los bailes, que es lo más triste. El baile Chinito es el último en despedirse, ya que saca a la Virgen del templo y la va a dejar a su camarín, donde queda hasta el año siguiente; de esta manera se da término a esta fiesta que en tres días llena de vida al pueblo de María Elena, con cantos y danzas. Muchos de los integrantes del baile Chinito ya no residen en María Elena, por lo que vivimos esta fiesta con gran alegría, la de volver a nuestra querida pampa.





Baile Chinito en la fiesta de La Tirana Chica, María Elena
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur

CANCIONERO CHINITO

LEGADO DE POESÍA Y DEVOCIÓN



Llegada al templo

Autor: Manual Sánchez

Buenas noches Virgen pura, madre del Señor divino
Frente a su divino altar, la saluda el baile chino (BIS)

Nosotros nos esmeramos y pusimos nuestra parte
Damos gracias al Señor, que llegamos a saludarte (BIS)

Virgen gloriosa y bendita, nuestra madre milagrosa
En el altar representas, la estrella más luminosa (BIS)

Rindámonos mis vasallos, al pie del altar mayor
Nuestra madre del Carmelo, nos va a dar su bendición (BIS)

Gracias Virgen pura, por darnos su bendición
Levantémonos hermanos, para hacerle veneración (BIS)

Con permiso Virgen pura para podernos retirar
Nos vamos con alegría de venirla a saludar (BIS)

De venirla a saludar nos vamos todos contentos
De su altar tan divino se despide el baile chino (BIS)

Se despide el baile chino en el nombre del Señor
Nosotros nos retiramos bandera, flauta y tambor (BIS)

Llegada cruz del calvario

Autor: Manual Sánchez

Gracias a Dios que llegamos, donde queríamos llegar
Hasta aquí la santa cruz, la venimos a saludar (BIS)

Buenas tardes santa cruz, decimos con devoción
La venimos a saludar, en el nombre del Señor (BIS)

Era un madero sagrado, la mano quien la usó
Donde clavaron a Cristo, en ella murió el Señor (BIS)

Siendo que era hijo de Dios, en la santa cruz divina
En ella murió el Señor, con la corona de espinas (BIS)

Con la corona de espinas, esos judíos malvados
Lo dejaron en la cruz de pies y mano clavado (BIS)

Con permiso santa cruz, para podernos retirar
Nos vamos con alegría, de venirla a saludar (BIS)

De venirla a saludar, nos vamos todos contentos
De su altar tan divino, se despide el baile chino (BIS)

La dejamos santa cruz, en el nombre del Señor
Nosotros nos retiramos, bandera flauta y tambor (BIS)



Despedida

Autor: Oscar Báez

Con permiso, yo te pido madre mía, el baile hoy se viene a despedir
Si Dios quiere en un año más, te vendremos a ver
Oh perdóname Virgen del Carmen

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen, junto a ti me quedaré

Es tu baile Chinito de Coya Sur, que hoy viene a saludar y a despedirse
Si me permite una vez más, me voy a retirar, de tu santo altar
patrona nuestra

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen, junto a ti me quedaré

No es posible retirarse madre nuestra, después de tanto tiempo bailar
Pedimos perdón, en tu santo altar, el baile chino hoy se retira

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen, junto a ti me quedaré

Madre nuestra, madre del salvador, esta noche nos retiramos de tu altar
Virgen del Carmen, perdona, nuestros pecados ya nos retiramos de tu altar

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen, junto a ti me quedaré

El baile chino, viene de Coya Sur, a tu altar a saludarte señora
Hoy día nos vamos a retirar, si Dios quiere hoy nos despedimos
Madre mía, hoy salimos en procesión, por tu pueblo te paseamos hoy señora
Ya nos despedimos, de tu santo altar
Oh madre querida ya nos vamos

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen, junto a ti me quedaré

Ya nos vamos, muy lejos señora, con tu hijo amado nos despedimos
Acompaña nuestro viaje Carmelita nuestra, el baile chino hoy se retira

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen, junto a ti me quedaré

Madre santa, ya nos retiramos, satisfechos estamos de tu procesión
Si Dios quiere en un año más, te vendremos a ver
Suenen ya las flautas mis vasallos

Virgen del Carmen, Virgen del Carmen
Sabes bien que volveré
Virgen del Carmen, Virgen del Carmen
junto a ti me quedaré
Junto a ti me quedaré
Junto a ti me quedaré



Alba día 16

Autor: Manuel Sánchez

Con permiso te pido madre, para poderte saludar
En este día bendito, felicidades tengas madre (BIS)

Felicidades tengas madre, en el día de su cumpleaños
La saluda el baile chino y todo el baile en general (BIS)

Para hoy día 16, le hacemos una invitación
En este día tan sagrado, saldremos en procesión (BIS)

Saldremos en procesión, madre del Señor divino
A son de flauta y tambor, la sacaré el baile chino (BIS)

Feliz cumpleaños tengas madre, felicidades para usted
Todo el baile en general, la viene a felicitar (BIS)

De venirla a felicitar, nos vamos todos contentos
Nos vamos con alegría, Madre mía del Carmelo (BIS)

Madre mía del Carmelo, con el permiso de usted
La dejamos Virgen pura, bandera, flauta y tambor (BIS)



La llegada de San Miguel

Autor: Miguel Sánchez

Buenos días San Miguel patrono de valle Quillagua
Ayúdanos San Miguel a llegar a La Tirana (BIS)

Te saluda el baile chino, te pide la bendición
Para llegar sanos y salvos, a visitar a nuestra madre (BIS)

A visitar a nuestra madre, en el día de su aniversario
Ayúdanos san Miguel a celebrar su cumpleaños (BIS)

A celebrar su cumpleaños, en el día de su santo
Te lo pedimos San Miguel, en el nombre del señor (BIS)

En el nombre del Señor, nosotros nos retiramos
Con el permiso de usted, será hasta la vuelta del año (BIS)

Será hasta la vuelta del año, en el nombre del señor
Nos vamos a retirar a son de flauta y tambor (BIS)



TESTIMONIOS:
MI HISTORIA COMO CHINO



VERÓNICA TABALÍ TORO

Primera mujer que integró el baile Chinito

Corrían los años ‘70 cuando ya existía el baile Chinito de Coya Sur, en ese entonces el baile se conformaba de puros hombres. En aquel desierto cuando se escuchaban en el horizonte los sonidos de los tambores y las flautas mis sentimientos hacia esos sonidos me encantaban, al igual que sus danzas, que realizaban a nuestra madre la Virgen del Carmen. En esos momentos bailaban en la explanada de la iglesia y luego cantaba el caporal mayor, era muy emocionante y hermoso escuchar las voces de todos ellos sin ruidos más que sus banderas, tambores y flautas, todo eso me encantó y me llegó al alma. Pensé ... y yo cómo poder bailar o danzar en este hermoso y humilde baile, ya que se conformaba de puros hombres, eran sus tradiciones, por años solo podía observarlos y mi consuelo fue seguir mirándolos cuando realizaban sus despedidas del pueblo para viajar a La Tirana.

Cuando tenía como 12 años nuestra familia pasó por un drama grave, mi padre estaba entre la vida y la muerte hospitalizado. Me puse de rodillas y le pedí a Dios y a nuestra madre la Virgencita que por favor salvara a mi padre y yo como fuera le cumpliría bailando en su hermoso baile chinito. Me acerqué al presidente del baile, el señor Juan Báez, para preguntarle si existía la posibilidad de integrarme como bailarina y él me contestó “me dejás en un aprieto ya que nuestras tradiciones no permiten mujeres en

el baile, pero nada es imposible”. Realizó muchas reuniones con los socios y padrinos del baile y comenzó con las gestiones; tuvo muchos obstáculos, pero luchó hasta que el año 1977 finalmente lo logró, ingresé como la primera mujer bailarina: bailé, dancé y canté orgullosamente durante muchos años. En la actualidad sigo en mi querido baile como socia y tesorera. Orgullosa, ya que mis hijos, nietos y un bis nieto siguen bailando y mi querida hija Yeniza es la actual caporal de mi querido, hermoso y humilde baile Chinito del Carmen.

Nunca perdamos la fe, porque es lo más hermoso, es lo que te mueve, te alimenta de salud. Sin fe no somos nadie, la fe es lo más lindo porque cuando tenemos problemas acudimos siempre a contemplar los ojos de nuestra Carmelita, que nos mantiene la fe iluminada.

JANETH ROJAS CORTÉS

Portaestandarte “Amor en mi vientre”

Todo comenzó por que me sentía emocionalmente inestable, estaba muy delicada de salud, cuando visité al doctor me enteré que estaba embarazada, tenía 3 meses de gestación. Y realmente fue una experiencia llena de amor y fe para mantener viva nuestras creencias, fortalecer mi espíritu y mi ser, esta nueva hija fue mi motivación para revitalizar mi corazón y construir mi amor, devoción y prometer por siempre a la Chinita, acompañar a mi baile chino cumpliendo la función como portaestandarte. Viajamos al pueblo de La Tirana para visitar a nuestra Virgencita del Carmen, poder mirar sus ojos y expresarle mi promesa.

Continúo en este camino de amor por más de 28 años, al principio toda mi familia se preocupaba por apoyarme, debido a que tenían el conocimiento de mi caso porque yo inicié portando el estandarte desde que mi hija crecía en mi vientre. Después de todos estos años espero poder ser una inspiración para las nuevas generaciones de socios y bailarines para que cooperen y apoyen a sus familias, porque el amor más grande es sentir la fe y comprometerse de por vida con nuestra Chinita.

FRANKLIN ALUCEMA CASANGA

Presidente

Mi nombre Franklin Eduardo Alucema Casanga, ingresé en enero del 2005 como socio del baile, tomando el cargo de presidente desde el año que menciono hasta ahora, siendo elegido cada tres años como presidente. He asumido con mucha responsabilidad este cargo, siendo fiel a mi querida madre celestial, mi Chinita de La Tirana, siendo leal a mi querido baile Chinito asumiendo cada año toda la confianza que depositan en mi persona mis socios y mis bailarines. Me siento satisfecho por cumplir este importante rol, gracias a este cargo he aprendido a expresarme verbalmente como presidente y a la vez tengo la dicha de decir que he conocido a grandes y muy buenas personas dentro del baile religioso y así lograr que cada año me desarrolle mejor como líder de mis amados vasallos.

Yo como Franklin Alucema, presidente actual del baile, padre, tío, abuelo, cuñado y suegro doy las gracias a esta gran familia por permitirme conocer a este querido baile chino Coya Sur, gracias a Dios y mi Chinita por lograr cada año estar con vida y salud, acompañando esta gran familia de mi baile Chinito Coya Sur.



VIRGINIA TABALÍ TORO

Secretaria

Mi nombre es Virginia Beatriz Tabalí Toro, nací en la oficina salitrera de María Elena donde está vigente el Baile chino de Coya Sur, que fue fundado en el año 1967, en la ex oficina salitrera de Coya Sur, el pueblito de donde me crié junto a mis hermanos y donde crecimos.

El ingreso al baile chino fue el año 1978, en mi etapa de juventud, como bailarina tocando flauta y utilizando la bandera, hasta el año 1995. Con el transcurso de los años me casé y tengo 6 maravillosos hijos, 5 mujeres y 1 varón. Con mucho orgullo debo decir que dos de mis hijas son alférez y mi hijo Ricardo Luza es tamborero y mis otras hijas siguen cumpliendo sus promesas en nuestro baile, danzándole con mucho amor a la Virgen del Carmen y agradeciendo a nuestros padres celestiales las plegarias y promesas.

Todos hemos permanecido activos como baile, como familia unida en la fe. Yo me siento muy feliz de seguir participando actualmente como parte de la directiva y cumpliendo con responsabilidad todas las tareas administrativas. Doy gracias a Dios y la Chinita de tener a mi madre Cristina Toro con vida, porque si no hubiese sido por ella no estaría contando esta historia, porque ella fue la primera que se integró como socia del baile junto a mi padre Alamiro Tabalí en el año 1977 y mi hermana mayor como la primera bailarina mujer. En la actualidad mi madre querida tiene 76 años, es una cacique que nos inculcó desde pequeños la fe, el amor y la creencia en Dios y la Virgen del Carmen.



IRMA RAMOS TORO

Bailarina y Bandera guía

Soy Irma, la bailarina más antigua del Baile Chinito de Coya Sur, te contaré una breve historia de amor, fe, sacrificio y devoción por mi Chinita del Carmen.

Corría el año 1978 en las soleadas calles de mi pueblo Coya Sur, danzaba un baile religioso, los Chinitos del Carmen y sentí el llamado en mi corazón de esas flautas, tambores y banderas. No lo dudé, me inscribí y pasé a formar parte de las filas desde niña. Este baile que para mucha gente es feo y “fome”, para mí era el más hermoso y desde ese momento hice mi promesa de bailar por tres años por mi abuelita Irma que se encontraba muy enferma y como niña le pedí a la Chinita que la sanara. Ese año fui a La Tirana con mis tíos y primos, socios del baile familia Tabali Toro.

Al año siguiente se integraron al baile como socios mi papá Exequiel, mi mamá María, mi Abuelita Irma y mis hermanos Rafael y Diana como bailarines promeseros. Así comienza mi historia como familia de devoción a nuestra madre Carmelita. Cada año nos preparamos para viajar al pueblo de La Tirana con mucho sacrificio, lo primero son los trajes, instrumentos y todo lo que se requiere para el viaje. Y así fui creciendo y formé una familia, mi esposo Julio que es socio y mis 4 hijos, Sebastián, Constanza, Exequiel y Salomé, promeseros desde su nacimiento, al igual que mis dos nietos Emiliano y Kathalinna, todos bailan hasta el día de hoy.

Cada año como familia esperamos con mucha alegría el bendito mes de julio porque llegaremos a los pies de nuestra Chinita a bailar y cumplir nuestras promesas con amor y devoción para transmitir el afecto y cariño hacia la Virgen del Carmen y su niño Jesús. Ya partieron al cielo mi padre y mi abuelita, ellos están gozando del eterno amor junto a la Chinita. A mis 58 años de promesera, soy la bailarina más antigua del Baile y espero que mi Chinita me de salud y vida para seguir danzando y llegar a sus pies hasta que llegue el momento de partir en el sueño eterno a sus brazos y reunirme con todos los socios y bailarines que ya partieron, esta es mi historia de amor, fe y devoción a la Carmelita del consuelo, amén.



DIANA RAMOS TORO

Flautera y bandera guía

Mi nombre es Diana Ramos Toro, tengo 46 años, de los cuales 40 llevo bailando en este hermoso baile Chinitos de Coya Sur, soy flautera y bandera guía, una de los 5 bailarines promesantes más antiguos. La fe en la China la llevo desde pequeña y es así como les he inculcado a mis hijos y futuros nietos esta linda tradición familiar.

A veces olvidamos que el tiempo no se detiene, que la vida se nos puede ir en cualquier momento, así que hay que aprovechar de legar las tradiciones y rituales que nos dejaron nuestros antiguos y así seguirlas de generación en generación a nuestros niños y jóvenes de esta linda familia del baile Chinito de Coya Sur.

Nunca perdamos nuestra fe y mantengámonos siempre unidos tirando para adelante a nuestro baile, mejorando cada día y cada año, reuniéndonos todos en la hermosa fiesta de La Tirana. Por eso quiero dejar un legado de vida a mis hijos, nietos, sobrinos que conforman las filas del baile Chinito, para que nuestra fe y tradición familiar se mantengan en nuestra línea de tiempo que será eterna si así Dios y la santísima Virgen lo permiten.

LUIS TABALÍ TORO

Cacique y bailarín

Mi nombre Luis Tabalí, yo bailo desde muy pequeñito. Nos presentaban a la Virgen de guaguüita, apenas aprendíamos a caminar ya estábamos en las filas; nuestros viajes eran muy precarios, viajábamos en camión junto con nuestras cosas. Recuerdo que mi papá construyó una carpa muy grande de saco blanco y ahí dormíamos todos (como nuestro baile es familiar no había problemas en dormir todos juntos), recuerdo también que mis padres cocinaban en olla común para todos.

Pasó el tiempo y conocí a la que actualmente es mi señora, Janeth Rojas, nos conocimos a los 13 años y nunca más nos separamos, después ella también entró al baile como socia y porta estandarte hasta el día de hoy (fue por una promesa de conservar el embarazo de nuestra hija menor). Ahora ya no tiene promesa, pero mi señora dice que cargará el estandarte hasta que Dios diga.

Siempre he sido flautero y líder de mi querido baile chino. Tengo dos hijos, el varón de 38 y la niña de 28, los integré de bebés al baile chino y hasta el día de hoy son bailarines, después siguen mis dos nietos varones de 27 y 13 añitos, que también son bailarines desde bebés. Mi hijo y mis dos nietos son tamboreros, amo a mi baile y a mi Chinita. Ya tengo 54 años y sigo bailando hasta que Dios y la Chinita lo digan y el día que tenga que partir espero me vistan de chino y echen mi flauta, porque ahí en el cielo seguiré venerando a nuestra Chinita como buen servidor y custodio de mi madre.

Todo evoluciona y tiene cambios porque con el tiempo empezamos a viajar en bus y camión, ya no nos alumbrábamos con velas, después vino el generador. El baile creció mucho ya que todos tenían sus carpas; es tan grande el baile que ya usamos dos terrenos. Los pequeños que entraron crecieron, tienen familia y así sigue creciendo el baile y como verán nunca morirá el baile chino y el gran amor que le tenemos a nuestra Chinita será por siempre, a través del tiempo de generación en generación. Ya no estaré yo ni mi señora, pero estarán mis hijos y mis nietos que de pequeñitos les inculqué la fe y devoción y toda mi familia que pertenece a los Chinitos de Coya Sur, los custodios y servidores de nuestra Chinita.

YENIZA BOLVARÁN TABALÍ

Cacique caporal y bandera guía

Mi nombre es Yeniza Bolvarán Tabalí, mi historia comienza en el baile desde mi nacimiento, ya que mi madre Verónica Tabalí Toro (la primera mujer china en ingresar a la sociedad) y mi padre Juan Bolvarán me presentaron a la Chinita y me vistieron. De ahí en adelante ya son 42 años perteneciendo al baile Chinitos del Carmen con momentos muy bonitos y de mucho sacrificio, fe y amor hacia Dios y la Virgen del Carmen.

Recuerdo mi infancia cuando vivía en María Elena, mi pueblo natal, nos juntábamos a ensayar todos los fines de semana en las calles del pueblo, hacíamos actividades para reunir fondos para viajar a La Tirana. Cuando no teníamos dinero para contratar un camión, nos íbamos en una micro y ahí iban todas las cosas: mesas, sillas, frazadas, colchones, etc, se nos caían las cosas, pero lo tomábamos con humor, lo único que queríamos era llegar a La Tirana a bailar a la Virgen, a pesar del sacrificio y la incomodidad.

Antiguamente se llegaba cerca del templo antiguo en carpas de saco de harina o salitre con armazón de fierro. Hubo un momento donde solo éramos como 10 bailarines, pero fue ahí donde me di cuenta que teníamos que sacar adelante al baile para que no desapareciera, ahí fue cuando por primera vez toqué el tambor, fue una experiencia muy bonita ya que por tradición lo hacen solo hombres.



Con el tiempo seguí danzándole a la Chinita con todo mi corazón, cuando soplo mi flauta y bato mi bandera me conecto con la madre y las tristezas y preocupaciones se van. Así van pasando los años, hoy en día soy madre de 2 hijos, Yhuliana y Maximiliano, se los presenté a la Chinita y los vestí igual como lo hicieron mis padres conmigo. Ellos hasta hoy bailan, mi hija ya tiene 18 años y mi hijo 9, espero que ellos sigan en este hermoso baile para mantener viva la tradición que va de generación en generación.

En estos momentos soy caporal del baile Chinitos del Carmen desde el año 2019, estoy muy comprometida con este cargo que es muy importante en la sociedad, ya que soy la que guía a los bailarines en cada celebración o actividad del baile con respeto y amor hacia Dios y la Chinita.

Con mis años estoy muy orgullosa de pertenecer a un baile chino, ya que somos privilegiados de ser los custodios y abrir caminos para ella. Si Dios lo permite seguiré en el baile danzando hasta cuando mis piernas puedan, o seguir de socia siempre adelante para mantener viva una tradición y trayectoria que viene de tiempos lejanos de la historia de Chile, donde ya fuimos nombrados patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Estoy muy feliz por este reconocimiento y más ganas me dan de seguir adelante con mi baile, que es muy familiar porque une familias completas: abuelos, padres, hijos, tíos, sobrinos, nietos, primos, hermanos, etc. gracias a estas generaciones el baile sigue hasta el día de hoy.

VIOLETA LUZA TABALÍ

Alférez

Soy Violeta Luza Tabalí, alférez del baile religioso Chinitos del Carmen Coya Sur, actualmente tengo edad 38 años. Nací en la comuna de María Elena el 23 de noviembre de 1983. Hija de Virginia Tabalí Toro y Ricardo Luza Kemper, mis padres decidieron presentarme y encomendarme a la Virgen del Carmen en el pueblo de La Tirana a los 8 meses de nacida, esos fueron mis comienzos como bailarina vistiendo los colores carmelitas, mi madre era bailarina y mi padre tuvo los cargos de alférez y caporal.

En mis primeros pasos, mi rol en el baile fue como flautista hasta los 10 años, en esa edad nació en mí una profunda necesidad de entonar cantos en honor a la Virgen del Carmen de La Tirana, ya que en esos tiempos yo veía como mi padre Ricardo Luza Kemper Q.E.P.D era alférez y entonaba cantos con amor a la Chinita a través de su voz, creo que él fue mi gran motivación e inspiración para seguir la tradición familiar y desde ese momento mi corazón se entregó a ella con respeto, amor y fe para formarme como una nueva alférez.

Como a los 12 años toqué tambor, también fui flautista, la verdad es que me gustaba ser parte de mi baile y poder bailar y tocar todo tipo de instrumentos. Recuerdo que cuando tenía 15 años más o menos, decidí al fin crear mi propia libreta recopilando cantos antiguos para llevarla conmigo en las filas donde hacíamos el recorrido con las imágenes sagradas en las

fiestas religiosas. Poco a poco ensayaba junto mi primo Marcelo Tabalí las estrofas que cantaríamos cada uno, ya que en ese entonces él también pertenecía al baile y era alférez; él fue quien me enseñó las melodías y las estrofas que venían de generación en generación por los antiguos alférez ya desde hace mucho tiempo.

Cuando empecé a cantar lo hacía con mucho cariño, sentía mucha alegría, en realidad era algo mágico que sentía mi corazón, desde ahí comprendí que mi real puesto en el baile era ser alférez, porque sentí que mi devoción y mi pasión era cantar y entonar versos de amor a la Carmelita.

Al pasar el tiempo, cerca de mis 25 años de edad, sentí que algo faltaba en los cantos y comenzó a nacer en mí algo divino, fue la necesidad de comenzar a crear mis propios versos, estrofas y transformar cantos hacia la Virgen a través de vivencias, agradecimientos, poemas, rezos, lecturas bíblicas, evangelios y peticiones personales, formando melodías acordes a las estrofas de nuestro baile chino, cambiando versos que muchas veces deben rimar. Muy pocas veces improviso algo que nazca en el momento, pero por lo general voy creando y escribo en una libreta las estrofas que incluyo en las canciones antiguas, así voy cambiando algunos cantos año a año.

Cantar a la Chinita es algo indescriptible, porque al hacerlo la miro y siento que está ahí junto a mí, agradecida de mi amor hacia ella, siento su amor y una inmensa protección, siento que mi voz entrega estrofas

de evangelización por entonar historias o palabras sagradas hacia la Virgencita, me siento bendecida y escogida por nuestra madre celestial para cantarle a ella en su divino altar.

Soy una mujer, madre, hija y hermana llena de fe y por eso sigo una tradición y cultura familiar religiosa de fe, amor y devoción hacia la Virgen del Carmen, deseo inspirar a los jóvenes bailarines para que nazca en ellos o ellas esa magia divina que creció en mí para entonar las hermosas estrofas hacia nuestra madre celestial. También expreso y difundo nuestra historia y mi propio legado para los futuros alférez de mi baile Chinito tan querido, el cual representaré hasta que Dios y la Virgen me lo permitan.

FRANCIS LUZA TABALÍ

Alférez

Todos tenemos una historia en nuestras vidas antes de conocer el amor de Dios y la Virgen María. Aquí es cuando comienzo a escribir mi historia y mi gran testimonio. Mi nombre es Francis del Carmen Luza Tabalí, actualmente tengo 36 años y desde que tengo un añito de vida mis padres me presentaron ante los pies de la Carmelita vistiendo el traje de mi querido baile chino y cuando escribo que solo tenía un año es porque yo nací un 12 de julio de 1986, en el mes más hermoso para mí, porque también es el de la Virgencita.

Mi segundo nombre es en honor a la Carmelita y me encanta porque siento que estoy aún más conectada con ella y mi baile y todo lo que significa para mí la fiesta de La Tirana y la religiosidad espiritual.

Al pasar los años seguimos inculcados por la religión, la tradición y unión familiar, uno cuando es niña no se da cuenta lo que realmente es el sentimiento, la fé, la adoración, la creencia. Cuando niña siempre me preguntaba por qué los bailarines danzaban con un gran calor y tremendo frío, por qué debíamos participar de la fiesta, por qué las personas hacen mandas, por qué se arrastran, por qué se arrodillan, por qué lloran al ver la imagen, por qué la adoran cantando tan fuerte con lágrimas en sus ojos. Al transcurrir los años tuve mi primera hija, ella se llama Krishhna Trujillo Luza, entonces entendí el por qué de esa gran pregunta que me hacía

desde niña: son las experiencias que logramos adecuar en nuestras vidas, el sufrimiento que padecemos y que realmente es algo mágico, valeroso e inexplicable que va sintiendo nuestro corazón y que desde que Dios y la Chinita me hicieron el primer milagro más lindo de mi vida en mi hijita. Comprendí que es creer y tener esa gran fe que comencé a obtener a los 21 años de edad, desde allí sentí un lindo afecto en rezar, arrodillarme, danzar, cantar con ese calor, ese frío inmensos y caer en llanto con una gran emoción, vestir mi traje color carmelita y darme cuenta lo que realmente significa la devoción.

Al pasar por un momento espantoso con mi hermano Ricardo Luza, volví a presenciar el inmenso amor que ilumina a nuestra familia, el Señor y la Virgen lo han cubierto con sus manitos benditas. Mi creencia se cautiva más, danzaré y cantaré con más amor. Al tener mi segundo hijo, él se llama Steven Trujillo Luza, hace 6 añitos volví a corroborar que su cariño hacia mi pequeño y a mí como madre nuevamente se apoderaba en santificar mi corazón, mi mente, mi alma y que mi fe seguirá intacta para darle gracias por toda su misericordia a mi Señor y a mi Virgencita.

Y por todo lo que he expresado quise convertirme en la gran alférez que soy ahora, con casi 15 años ocupando este honorable puesto de cantora, tomando mi bandera para flamearla al viento y entonar mis lindas estrofas, versos e improvisaciones que me salen del corazón. Doy las gracias por haber conocido el impagable amor del Señor y de la Virgen María, aún más en cada momento de tristeza, en cada oración, en cada minuto. Donde



más me he encontrado afligida, ellos se han presentado de una forma excepcional y en momentos de alegría me he sorprendido de lo maravilloso que puede llegar a ser su amor. Es por eso y todo lo que he concretado en mi ser que jamás dejaré de bailar, cantar y pertenecer a mi modesto baile Chinito, ya que somos los servidores custodios de la reina de Chile. Me siento muy dichosa de pertenecer a esta cofradía, ya que es un hermoso sentimiento de respeto que llevaré por el resto de mi vida, también me siento orgullosa de lo que hemos logrado, siendo ahora unas grandes cultoras, enseñando y dando a conocer a nuestro querido baile junto a mis hermanas Violeta, Virginia, Francisca y mi prima y actual caporal Yeniza.

Llevaré este compromiso por el resto de mi vida, porque mi promesa es ser una chinita hasta que mi cuerpo no de más y se canse al bailar o hasta que me vaya al cielo. Espero que mis dos hijitos formen parte por muchos años más del baile con los valores y las enseñanzas que he logrado transmitirles, así como también me lo inculcó mi querida gran matriarca, la abuelita Cristina, mis padres Virginia y Ricardo y mis tíos. Le pido a Dios y a la Virgencita que estos devotos, la gran familia que somos, jamás dejemos de existir como baile chino de tradición sagrada y ese legado espiritual se refuerce día tras día, año tras año y viva por siempre en los corazones de cada integrante, socio, cargador, bailarín y que nuestros ángeles que han partido sigan guiándonos, protegiéndonos, amparando cada paso y momento. Que sigamos disfrutando la dicha de la creencia religiosa, la fe y devoción en mi baile Chinitos de Coya Sur.



VIRGINIA LUZA TABALÍ

Flautera

Le doy las gracias a mis santos reyes de todo corazón porque mi familia ha sido una gran fortaleza e inspiración durante todas las etapas de mi vida.

Mi nombre es Virginia Andrea Luza Tabalí, tengo 27 años de edad, nací en la ciudad de Ovalle en el año 1995 y me crié en la última oficina salitrera del mundo, María Elena. Desde que nací mi madre amada nos inculcó el amor y el respeto por la Virgen del Carmen, Jesús y Dios. Me encanta bailar y desde mi infancia he mostrado un interés particular por nuestra danza, me gusta crear mudanzas para mostrárselas a mi familia, de niña siempre he participado en las diferentes actividades que mi baile ha desarrollado en nuestra localidad, además mi madre nos guió para continuar con los sacramentos de nuestras creencias religiosas, que siempre energizan mi corazón. En mi juventud participé como tía de confirmación, guiando a los jóvenes de mi comunidad, asimismo he dado a conocer a niños, jóvenes y adultos la historia de mi querido baile en talleres educativos. Me alegra que mi familia tomara la decisión de mantener viva una esencia rica de tradición y transmitirla desde el sentimiento del amor y la autodisciplina.

Cuando era adolescente y no comprendía las sensaciones de mi mente y cuerpo, iba a casa de mi abuela Cristina, donde está la Virgen del baile chino y me quedaba horas contándole mis secretos y me confesaba hasta quedarme dormida. En mis viajes me gusta mirar hacia el cielo y hablar

con todos mis seres queridos que están en el santo reino de Dios, para contarles mis deseos, anhelos, frustraciones, sensaciones negativas y positivas y darles las gracias, siguiendo el consejo que mi madre me daba cuando era una niña: “Vicky pídele siempre a Dios, a Jesús y nuestra Chinita que iluminen tu corazón y tu mente, que ponga las mejores palabras en tu boca para no ofender a nadie y que protejan con sus mantos a todo el mundo”. Cuando me comunico con ellos todo se transforma en mi mente y corazón, siento liberación, paz, calma y muchas ganas de seguir por un camino de fe, fortaleza, afecto y amor.

En mis rituales favoritos hago mudanzas y si no tengo mi flauta, silbo en cada altar que pueda encontrar en mi querida pampa. Me gusta tocar la flauta antes de salir y entrar a mi casa en forma de agradecimiento, también cuando me levanto y lavo mi cara, rezo para que el agua purifique nuestro ser transmitiendo buena energía para el prójimo; cuando juego baloncesto me persigno cada vez que entro y salgo de la cancha, para que ningún deportista sufra una lesión; cuando riego las plantas en mi casa o en otro lugar, pido que mantengan sus frutos y la naturaleza esté libre de contaminación, cada día busco ayudar y apoyar a todo aquel que lo requiera. Me gustaría que las personas no vean la religión como algo que nos separa, sino como una forma de ser y de vivir con la magia y el misticismo.

BÁRBARA LUZA TABALÍ

Flautera

Mi entrada al baile chino por historias que cuentan mis padres fue cuando nací, a partir de mis primeros años de vida me entregaron a la Chinita en el templo del pueblo de La Tirana.

Tengo recuerdos en mi cabeza de cuando era niña, como baile nos preparábamos con rifas, lotas etc. para poder llegar a La Tirana, llegábamos en carpas de sacos de harina hechas a mano por mis padres y tíos, se hacía una olla común para almorzar, tomar té y desayunar, entre otras actividades, todos estábamos juntos en “la mesa de té club”. Salíamos a bailar todos juntos tomados de la mano para no perdernos, éramos muy pequeños, el caporal en esos tiempos, Marcelo Tabalí, era muy exigente y nos enseñaba de responsabilidad y puntualidad. En ese entonces tenía alrededor de 12 años, cuando teníamos tiempo libre reflexionábamos sobre la historia de La Tirana, rezábamos el rosario, mis tíos y tías contaban historias y anécdotas, entre juegos y mímicas aprendíamos sobre fechas importantes de nuestro baile.

En la actualidad tengo mucha tristeza por no poder asistir al pueblo a danzar y venerar a nuestra madre por más de dos años consecutivos, tengo muchas ganas de presentar y entregarle a mi hijo Anthony, así como entregué a mis hijas Britany y Anais. Tengo muy lindos recuerdos de mi infancia en el baile ya que es muy familiar. Ya tengo 40 años y sigue mi fe



intacta a la Carmelita, incentivando también a los más pequeños a seguir nuestras tradiciones y apoyando en todo momento a mi baile Chinitos del Carmen.

KATERIN ALLENDES ARAYA

Flautera

Tengo 31 años, pertenezco a la Sociedad Religiosa Baile Chino del Carmen Coya Sur. Soy bailarina y toco flauta junto a mi pareja Juan Alexis Bolvarán Tabalí, él tiene 31 años, también bailarín y es tamborero. Nos conocimos desde los 9 años de edad siendo amigos, él siempre ha bailado y yo lo miraba, siempre me gustó el baile.

Ingresé al baile el año 2013 por una promesa, ya que el mismo año quedé embarazada y tenía problemas, mi embarazo era de alto riesgo (sufría de abortos espontáneos), en octubre de ese mismo año nació nuestro hijo Jeremy Lyan Bolvaran Allendes, lo vestí a los 9 meses y actualmente tiene 8 años y es tamborero, le gusta mucho bailar, ama a su baile y siempre estaré agradecida de esta hermosa familia llamada baile chino.



VIRGINIA BOLVARÁN TABALÍ

Flautera

Mi nombre es Virginia Estefany Bolvarán Tabalí, pertenezco al baile Chinitos del Carmen de Coya Sur - María Elena. Mis padres me presentaron ante la Virgen recién nacida y me vistieron con el traje.

Cuando tenía 5 años ya sabía por qué danzarle a la Virgen del Carmen y desde ese momento no dejé de danzar, en la actualidad tengo 29 años y mi rol es tocar la flauta. Ingresé y seguí bailando porque el baile chino es muy humilde, me gustan mucho los pasos y lo hago con mucho amor y devoción. Presenté mi hija, Javiera Antonia Tabalí Bolvarán, a la Virgen desde mi vientre y luego la vestí para que le danzara, ella tiene 12 años en la actualidad y toca la flauta al igual que yo.

Mi baile Chinitos del Carmen cumple varios roles en la fiesta de La Tirana chica de María Elena, hacemos cadena para así custodiar a nuestra madre. Ese momento para mí es de mucha emoción, ya que le hacemos un camino para que ella pueda bendecir a toda la humanidad, me siento muy orgullosa de pertenecer a este baile, ya que ha trascendido durante los años, de generación tras generación y espero de todo corazón seguir danzando a la chinita por mucho tiempo más.



KATHERINE TABALÍ ROJAS

Flautera

Mi nombre es Katherine Dayana Tabalí Rojas. Actualmente tengo 28 años, vivo en la comuna de Alto Hospicio, les cuento un poco de mi historia tradicional de devoción y fe hacia la Virgen del Carmen de La Tirana.

Nací en el año 1994, mis padres Luis Tabalí Toro y Jeannette Rojas del Carmen, pertenecían al baile chino del Carmen Coya Sur antes de que yo naciera, entonces ingresé también al baile, ya que era una tradición que al nacer ingresaras.

En la actualidad mis padres, hermano y yo aún seguimos danzando y cantando a nuestra madre del Carmelo, a mis 28 años es un privilegio poder pertenecer a este hermoso baile, ya que me ha enseñado muchas cosas buenas, cumplí con mi promesa de bailar por 3 años y hasta el día de hoy lo sigo haciendo con mucho amor y devoción, es bonito viajar en familia y reunirnos en La Tirana, armar nuestras carpas con el sol de la pampa hasta llegar la helada de la noche, todo eso es un gran sacrificio por ella, nuestra madre.

Mi padre Luis Tabalí lleva la bandera, mi madre Jeannette lleva el estandarte desde que nació. Mi hermano Luis toca el tambor. Es así como este hermoso baile sigue danzando a la Virgencita y será hasta que Dios lo permita, estoy muy orgullosa de pertenecer al baile chino de Coya Sur. Seguiré hasta más no poder y enseñaré de lo que se trata este hermoso baile a los que están o vendrán en camino.

MARIO TABALÍ OLIVARES

Bailarín Guía

Mi nombre es Mario Luis Tabalí Olivares, pertenezco al baile Chinitos del Carmen de Coya Sur - María Elena desde el año 2002, cuando tenía alrededor de 10 años, esto gracias a mi padre Mario Tabalí, quien en ese entonces me presentó a la Virgen del Carmen y me preguntó si me gustaría danzarle y promesarme con ella, desde ese momento hasta el día de hoy es que cada año le muestro mi fe y devoción a la Chinita, junto a mi hija Javiera Tabalí y pareja Virginia Bolvarán, a través de la danza y el canto.

En mis inicios del baile, empecé tocando la flauta y con el pasar de los años cambié de instrumento a tambor. Actualmente tengo la oportunidad y la dicha de representar a mi baile como uno de los tamboreros mayores, que es algo que me enorgullece y me gusta mucho hacer, ya que junto con los demás tamboreros nos da la gran responsabilidad de guiar los instrumentos y mudanzas de nuestro hermoso baile y así demostrar la fe y devoción a nuestra madre.

Hoy con 29 años sigo cumpliendo mi promesa y sigue creciendo mi fe y amor por la Virgen del Carmen.



LUIS TABALÍ ROJAS

Bailarín Guía

Mi nombre es Luis Tabalí Rojas, tengo 37 años, bailo desde muy pequeño, iniciando a la edad de 4 años. Desde pequeño toqué la flauta siempre con un gran sueño y anhelo de ser tamborero. En ese entonces los puestos eran por grados hasta llegar al tambor, poco a poco por mi gran fe y devoción llegué a mi anhelado puesto, ya que orgullosamente soy el tamborero mayor y guía de mi hermoso baile Chinito de Coya Sur hasta que Dios y mi Chinita así lo quiera.

Mi experiencia es muy bonita siguiendo los pasos de mi padre que tiene 50 años bailando, todo un patriarca de nuestro querido baile chino. Él me inculcó el amor y devoción a nuestra Chinita, yo bailo por devoción que también le inculque a mis dos hijos; soy tamborero mayor y mis dos hijos tamboreros igual y mi señora es socia y a la vez pertenece a la directiva de la Asociación de Bailes Religiosos de María Elena. Toda mi familia pertenece a este baile, que es muy hermoso, somos muy devotos y los custodios por siempre de nuestra Chinita.

Nuestro baile es muy humilde, a los ojos de nuestra madre ella nos bendice con su amor, somos sus servidores por siempre y cuando yo no esté, seguirán mis hijos y las siguientes generaciones, por siempre así sea.



STEVEN TRUJILLO LUZA

Aliado Respetable

Me llamo Steven Milovan Trujillo Luza, tengo 6 años. Nací en Antofagasta y cuando yo estaba en la guatita de mi mamá ella me contó que fue a La Tirana a cantar, pero ya no podía moverse mucho porque yo estaba creciendo dentro de su panza.

A mí me gusta tocar el tambor, bailar y cantar, las tres cosas me encantan, porque siento mucha alegría, también cuando veo a mis primos en La Tirana, somos muy unidos, porque bailamos, jugamos y celebramos los cumpleaños de la Chinita y de mi familia.

ENTREVISTAS A INTEGRANTES HISTÓRICOS BAILE CHINITO



Entrega de disco recopilatorio de cantos chinos realizado
por baile chino “Mariano Caro Inca”, año 2017
Archivo fotográfico baile Chinitos del Carmen Coya Sur



JUAN BOLVARÁN GARCIA

Fecha entrevista: 03-07-2022

Edad: 61 años

Ingreso al baile: año 1968

¿Quién lo invitó al baile chino de Coya Sur?

La invitación fue de don Miguel Sánchez, cacique del baile chino en esa época, que habitualmente llegaba de su trabajo en bus y se bajaba en la plaza; un día nos encontramos con él porque yo con mi hermano cargábamos sacos de sulfatos a los camiones mineros para ayudar con ingresos a nuestra familia, él se nos acercó y nos dejó un mensaje escrito para mostrarlo a nuestra madre.

¿Qué edad tenía cuando comenzó con la tradición de bailar?

Yo entre a bailar a los 9 años, tocando flauta, trascurrió un año desde que mi hermano Roberto Guillermo Bolvarán García (q.e.p.d.) quiso participar, porque le conté las experiencias y tareas que debíamos cumplir en el viaje hacia La Tirana, juntos con el apoyo de mi familia continuamos bailando y cantando a nuestra Virgen del Carmen.

¿Quiénes eran los líderes y cómo era la vestimenta?

Don Carlos Ibacache, un hombre humilde y trabajador era el presidente, junto a él cooperaban las amables familias Sánchez y Báez organizando e incentivando la participación de las familias. Nuestro



traje sagrado era una gorra roja, una camisa blanca acompañada de una puntilla azul y una cinta tricolor atravesada en nuestro pecho, un cinturón rojo y pantalones azules.

¿Cómo funcionaba el baile en esa época?

En esos años solo bailábamos hombres y preparábamos los camiones para trasladarnos a La Tirana. Llegábamos al bosque y armábamos nuestro campamento con carpas de saco de sulfato. Doña Emilia, esposa de don Carlos Ibacache y doña Juana, esposa de don Juan Báez, estaban a cargo de la olla común durante los 3 días que participábamos activos de la fiesta de La Tirana grande y luego danzábamos en La Tirana chica, que se desarrollaba en la iglesia y plaza de la ex oficina de Coya Sur, junto al baile diablada de san José y más tarde se sumó el baile Gitano del Salitre, armando una asociación de bailes religiosos.

Describanos cómo participa actualmente en el baile chino de Coya Sur - María Elena.

Con los años fui formando a mi familia y en el año 1981 ya teníamos dos lindas hijas, Yaniza Bolvarán Tabali y Rosa Bolvarán Tabalí, junto a mi querida esposa Verónica Tabalí Toro, que fue una de las primeras bailarinas del baile chino en la época de los 70, en ese momento tomé la decisión de integrar al baile a mis hijas para trabajar y fortalecer a mi familia. Luego nos trasladamos a la ciudad de Alto Hospicio en el año 1996, postulando al subsidio

habitacional de familia y buscando oportunidades laborales. En la ciudad nos instalamos y nacieron mis dos hijos, Juan Bolvarán y Virginia Bolvarán. Hoy colaboro a toda mi familia, ayudo a reparar sus electrodomésticos, con ideas para sus casas, desde el año 2020 estamos reuniendo recursos para construir nuestro terreno en La Tirana, todos mis hijos participan de esta hermosa danza que en mis años de niño nunca dejé de acompañar las filas y cargar los objetos y elementos que se requerían para armar un campamento humilde y con amor.

CRISTINA TORO OLIVARES

Fecha entrevista: 04-07-2022

Edad: 75 años

Ingreso al baile: año 1970

¿Quién la invitó al baile chino de Coya Sur?

Un día tocan la puerta de la casa y al abrir estaba doña Juana Báez, ofreciéndome números para realizar una rifa a beneficio de baile chino, también invitándonos como familia a participar en el baile comentando que sería un real agrado crear un vínculo y apoyarnos todos juntos. Una de mis hijas estaba muy interesada desde pequeña en ingresar porque le gustaba el sonido de la flauta y el tambor, admiraba con amor su danza y canto, fue cuando decidí integrar a todos mis hijos y después invité a mi familia de Antofagasta, mi hermana mayor María Toro junto a su esposo Exequiel Ramos con sus hijas Irma Ramos, Diana Ramos y Rafael Ramos.

¿Cuáles fueron sus funciones al ingresar al baile?

Cuando éramos socios cumplíamos diferentes tareas como cocinar, crear la vestimenta, los instrumentos, organizar a los bailarines y sus trajes, con todas las familias realizábamos diferentes actividades para recolectar fondos y viajar a tierra santa.

¿Desde cuándo comenzó con la tradición de bailar?

Recuerdo que junto a mis hijos y esposo pertenecíamos al baile como socios, ninguno de mis hijos bailaba, pero mi hija Verónica Tabalí solicitó la autorización del presidente Juan Báez, para poder ingresar como bailarina en el año 1977, aprobando su permiso y luego la siguieron todos sus hermanos y primos.

¿En qué año su familia asumió el liderazgo del baile chino?

En el año 1981 se cerró Coya Sur y el baile se trasladó a María Elena, junto a mi familia continuamos practicando la religión, desde entonces nos vinculamos para siempre con el propósito de ser la familia líder en el baile chino de Coya Sur, María Elena, porque muchas familias se fueron hacia otras ciudades. Junto al apoyo de mis cinco hijos, que desde niños han acompañado y respetado mis enseñanzas, colaborando para todas nuestras familias que integran el baile chino, ellos me dieron el impulso para ir a casa de la familia Vega, que en ese entonces tenía a la Virgen guardada en un baúl, hecho que me hizo sentir tristeza y nostalgia, por esta razón fui con mis hijos mayores a solicitar el permiso para llevar a la Virgen a mi casa y esta acción se concretó gracias al amor que todos nosotros como familia le tenemos a nuestra Virgen del Carmen y gracias a nuestra directiva de la Asociación de Bailes Religiosos de María Elena, doña Otilia y doña Aidé Q.E.P.D que nos ayudaron con la gestión para trasladar a nuestra madre del Carmelo.

MARÍA TORO OLIVARES

Fecha entrevista: 12-07-2022

Edad: 74 años

Ingreso al baile: año 1979

¿Quién la invitó al baile chino de Coya Sur?

Cuando mi hermana mayor ingresó al baile chino me hizo la invitación de participar junto a mis hijos, Irma Ramos, Diana Ramos y Rafael Ramos. Mi hijo menor tenía dos años cuando ella solicitó mi permiso para llevar a mi hija Irma al viaje de La Tirana grande, yo accedí y cuando mi hija regresó del viaje, me contó lo hermoso que era y que ella se había prometado para bailar junto a nuestra familia, me pareció una idea maravillosa, junto a ellos ha sido un camino de fe, amor e identidad familiar creer en la magia y espiritualidad de nuestra Chinita, Jesús y Dios.

Cuéntenos hechos históricos del baile chino

Me gusta y me emociona contar historias de mi baile, en el año 1967 cuando el baile se fundó, se envió a confeccionar por el presidente don Carlos Ibacache, la imagen de la Virgen y el anda a don Galvarino que vivía en los llamados buques de la ex oficina de Coya Sur, donde trabajaba con madera, cerámicas y yeso. La Virgen que actualmente conservamos en el hogar de mi hermana Cristina en

María Elena; también la madrina de mi hijo Rafael llamada Lucy Vega, antes de trasladarse hacia Antofagasta y retirarse del baile confeccionó el primer traje de nuestra Virgen, con seda rosada, detalles en lentejuelas y blondas blancas, con velos blancos y una corona hecha de perlas. Luego la siguieron mis sobrinas Verónica y María Tabalí, confeccionando diferentes vestuarios para la Carmelita y todas colaboramos para adornar y rendir culto en su altar.

Las familias decidieron modificar el vestuario de los bailarines y la Virgen, identificándonos con el color café Carmelo como le decimos nosotros, pasando de colores chilenos, al color café carmelo, agregaron camisa de color amarillo, cinturones blancos, puntillas decoradas por los bailarines y culera. Actualmente todo el traje es de color carmelo con blanco, agregamos guantes blancos y decoraciones de amarillo u otros colores según el interés y estilo del bailarín. Lo mismo con sus instrumentos, toda una historia de imaginación y creatividad, ya que con el tiempo nos hemos transformados en artesanos, desde materiales primitivos originarios de nuestra zona y ahora materiales nuevos que podemos conseguir con otros chinos, colaborándonos entre comunidades.

En el año 1980 fue mi primer viaje a La Tirana, mi padre Adolfo Toro Pérez, “el torito cantor” como le decían, compró una camioneta de helados amplia, instalamos un colchón para ir turnándonos y dormir ahí hasta llegar a La Tirana, mi marido Exequiel Ramos, mi madre Irma Olivares, mi hermana mayor Cristina Toro, su marido



Luis Orlando Tabalí y mi amado padre. Ahora todos viajamos en un bus, nos embarcamos primero las familias de Antofagasta y pasamos a buscar a toda mi familia de María Elena, para bailar y cantar en Quillagua y llegar a nuestro destino La Tirana.

Me encanta mi baile chino, es un sentimiento de pura energía positiva, me gusta acompañar a los bailarines a cada lugar que nos invitan a bailar y cantar, cargo sus *polares* para que enfrenten el frío de la pampa, días, madrugadas sin parar, mis pies se agotan, pero mi corazón no dejara de latir por mi linda Chinita y mi querido baile chino.



Agradecimientos y reflexiones al cierre

Pertenecer a un baile chino es enseñar a las comunidades la humildad, la sencillez, el trabajo firme, el respeto, el amor al prójimo, la solidaridad, la compasión, creer en la energía que entregan los santos, la familia y las amistades. Nuestras tradiciones veneran danzando, cantando y haciendo música con la flauta y el tambor, demostrando nuestros sentimientos, emociones y artes.

Agradecemos la colaboración de todas las familias del Baile Chinito de Coya Sur de María Elena, quienes en conjunto lograron con su máximo esfuerzo construir, ordenar y contar hechos reales, que permitieron mantener firme, la tradición e historia del baile chino. Este libro relata distintas historias, emociones y sentimientos de amor, de fe, de compromiso e identidad local. Desde la década de los '60 se arraigó en la pampa del salitre una cultura de religiosidad uniendo en el amor a las familias Ibacache, Sánchez, Báez, Vegas, Bolvarán, Tabalí y Toro. Si bien actualmente aumentó la cantidad de integrantes y familias que conforman la agrupación, hacemos una mención especial a la familia Tabalí Toro, quienes han rendido culto y fortalecido por más de 20 años a una comunidad de bailarines y socios.

Agradecemos los testimonios, las conversaciones, entrevistas, relatos, audios e imágenes que aportaron todas las familias que hoy en día participan del baile chino de María Elena (Toro Olivares, Tabalí Toro, Bolvarán Tabali, Leiva Tabalí, Luza Tabalí, Tabalí Rojas, Tabalí Olivares, Ramos Toro, Colque Bolvarán, Bolvarán Allendes, Tabalí Bolvarán, Tabalí Contreras) y

a nuestro amado representante legal (que además cumple funciones de cargador de la Chinita), quien hace parte de la familia Alucema Casanga.

Manifestamos agradecimiento y cariño a todos nuestros representantes legales, quienes han mostrado perseverancia en todas las tareas que se deben realizar al momento de coordinar y organizar a todas las familias para trasladarnos hasta nuestras fiestas más importantes.

Lo mismo nuestros caciques, por guiar, orientar y cultivar la motivación, la curiosidad, la imaginación, el oído musical del ritmo de la danza y el canto, por su ayuda para la manifestar expresivamente el respeto por nuestra ritualidad durante estos 56 años de trayectoria.

Nuestra mayor admiración y respeto a nuestro fundador y primer presidente Carlos Ibacache, antiguo chino del valle de Salamanca, quien se trasladó con la tradición de los bailes chinos hacia nuestra tierra salitrera e hizo invitaciones de puerta en puerta para todos los obreros, adultos, jóvenes, niños, que vivían en la localidad de Coya Sur, comenzando con una historia amor entre dos familias encomendadas al trabajo minero; una de ellas desde Coquimbo, la familia Bolvarán y la otra de la zona sur de San Felipe, la familia Toro, quienes se unieron al baile por su invitación y el interés particular de sus hijos Juan Bolvarán y Verónica Tabalí, quienes desde pequeños (a la edad de 10 años), comenzaron un compromiso que hasta el día de hoy continua sólido y seguro, junto a sus hijos y nietos siendo fieles devotos de la Virgen Del Carmen.

A nuestras matriarcas curanderas, Cristina Toro y María Toro, quienes heredaron a sus hijos la pasión, el cariño, la devoción, el respeto y el amor por nuestra Chinita del Carmen. Gracias por relatarnos una memoria única, contándonos cada suceso de los años en los que comenzó la fundación del baile chino de Coya Sur.

Para finalizar, un enorme reconocimiento a todas las familias de María Elena, Antofagasta, Arica, Iquique y Alto Hospicio por dedicar todo el tiempo necesario y concretar con mucho amor cada detalle e hito importante narrado en este libro.



SUENEN YA LOS TAMBORES Y FLAUTAS EN EL DESIERTO

HISTORIA Y MEMORIA DEL BAILE CHINITO DEL CARMEN COYA SUR

Primera edición, julio 2023

ISBN: 978-956-416-009-2

Ministro de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Jaime de Aguirre Hoffa

Subsecretaria del Patrimonio Cultural

Carolina Pérez Dattari

Directora del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Nélida Pozo Kudo

Subdirectora Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial

Cristina Gálvez Gómez

Contenidos

Integrantes baile chino “Chinitos del Carmen Coya Sur”

Edición y corrección de estilo

Nicole Ríos Kroyer

Coordinación general

Verónica Arévalo Gutiérrez

Diseño y diagramación

Paula Martínez Lara

Recopilación Fotográfica

Virginia Luza Tabalí



La colección «Patrimonio Vivo» es una iniciativa que busca dar a conocer las manifestaciones de patrimonio cultural inmaterial presentes en Chile, para incentivar su salvaguardia.

En esta oportunidad, presentamos el texto “Suenen ya los tambores y flautas en el desierto, historia y memoria del baile Chinito del Carmen Coya Sur”, en la región de Antofagasta.